

tados Unidos, este documento constituye un reclamo contra la situación de opresión y desprecio por su cultura en ese país.

George P. Horse Capture nos entrega un planteamiento similar en el artículo "Una perspectiva india americana". El autor reivindica los derechos de los verdaderos colonizadores del continente y esboza, en un muy corto pero sustancioso relato, la historia del contacto de los indígenas con los europeos, las enfermedades, las vejaciones y despojos, hasta llegar a la época de los traslados y reservaciones en Estados Unidos. El artículo termina arrojando una luz de esperanza y destacando las luchas de los indígenas y la recuperación de sus tradiciones culturales.

"Salud y enfermedad en el mundo precolombino", de John W. Verano y Douglas H. Ubelaker, vuelve sobre el tema de las epidemias y su papel en la Conquista y en la declinación demográfica en el Nuevo Mundo. Adicionalmente los autores trazan un cuadro del estado general de salubridad en el continente antes del contacto con Europa, dejando sin piso la idea de un edén sin enfermedades y precisando las causas por las cuales estas semillas de cambio —las enfermedades europeas— causaron tantos estragos.

Las transformaciones de la ecología de América son abordadas por Stanwyn G. Shetler en "Las tres caras del Edén". Shetler nos presenta un modelo fascinante para comprender la degradación del medio continental: el primer edén está constituido por la América anterior a la colonización europea con sus exuberantes bosques y pasturas; el segundo edén es el medio degradado después de cinco siglos de saqueo y polución; el tercer edén son los paraísos artificiales que pretenden recrear las condiciones naturales con fines recreativos y comerciales. Las conclusiones son aterradoras, ya que demuestran la ausencia de un verdadero propósito conservacionista global.

El libro se cierra con el artículo "El futuro de la naturaleza", de Steven King y Liliana Campos Dudley. Paradójicamente, ésta es la continuación del tercer edén del artículo anterior; mientras que antes se mostra-

ban con franqueza los aspectos negativos de la producción artificial de "naturalezas", aquí se elogian los bancos de genes, las hibridaciones y las orientaciones internacionales para el desarrollo sostenible.

Hasta aquí el contenido, bastante denso e interesante, notable por ofrecer visiones y puntos de vista diversos y bien documentados. Toda una lección sobre los cambios del mundo a partir de 1492, que se sale del enfoque ordinario de los demás actos conmemorativos.

Otra cosa hay que decir de la presentación y edición del libro. En primer lugar, el lenguaje es pésimo; la traducción española, realizada por Schererber Translations, parece hecha por un estudiante gringo de primer semestre, y la corrección de estilo de Rafael A. Peña no la mejoró mucho. El resultado no es propiamente español; hay palabras que no existen en castellano, verbos mal conjugados, giros gramaticales inapropiados, frases que por la construcción carecen de sentido e innumerables palabras mal divididas al final de los renglones.

ción del texto; la impresión que queda es que nadie revisó ni corrigió los artes finales. Pese a todo, éste es un magnífico libro que vale la pena adquirir y leer.

ROBERTO LLERAS

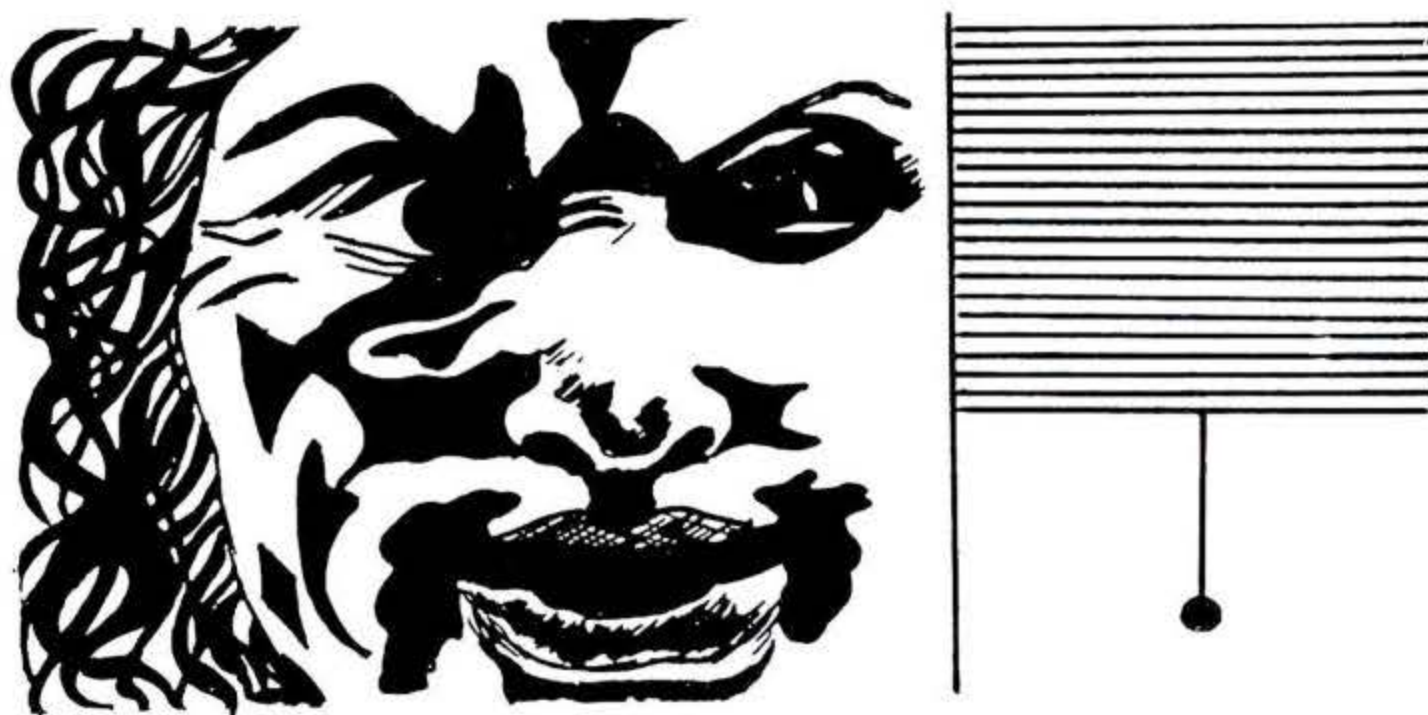
Te participio de mi gerundio, ala

Uso del gerundio en algunas muestras del habla bogotana

Hilda Inés Otálora de Fernández

Instituto Caro y Cuervo, Santafé de Bogotá, 1992, 172 págs.

Hablar sobre el gerundio es mencionar lo prohibido. La indecisión sobre la manera correcta de usarlo ha dado lugar a eludirlo en el lenguaje escrito



Para completar, la diagramación y edición de los textos también tienen fallas graves. No se compadece en un libro de esta categoría encontrar errores que son propios de las revistas estudiantiles hechas en imprentas improvisadas de garaje. Los tamaños y tipos de letra cambian abruptamente en la mitad de una página y vuelven a cambiar después de unos cuantos párrafos. Hay páginas enteras en las cuales el margen derecho no se justificó, de modo que parecen escritas en máquina de escribir manual. Es difícil entender qué pasó con la edi-

o a recurrir a él con miedo. Debido a ese especial interés, Hilda Inés Otálora emprendió su labor investigadora con un estudio sobre "la forma no personal del verbo más controvertida de los gramáticos, y a la vez, sobre la que más desacuerdo hay entre el uso y las normas" (pág. 17).

El Instituto Caro y Cuervo publica este texto como contribución al proyecto de "Estudio coordinado de la norma lingüística culta", iniciado en 1972, que comprende las principales ciudades iberoamericanas, Bogotá entre ellas.

Este estudio ha seguido un largo e inacabado proceso realizado en varias etapas: recolección de materiales destinados al estudio gramatical entre 1972 y 1984; publicación de dos ediciones de estos materiales; investigación referida al análisis morfosintáctico del material; y aplicación, de acuerdo con un cuestionario previsto.

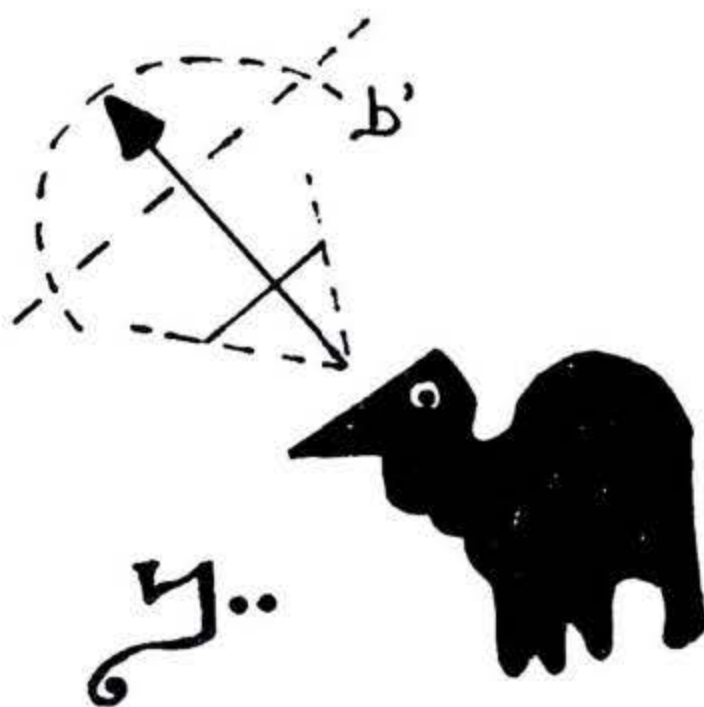
En las cincuenta muestras recogidas en Bogotá, se registraron 1.078 gerundios, cuya clasificación se hizo de acuerdo con su naturaleza (verbal, adverbial, adjetiva). Esta etapa "constituyó el trabajo más dispendioso, a causa de la cantidad de casos registrados y, algunas veces, de la dificultad de clasificación, por cuanto el gerundio implica matices que permiten ubicarlo tanto en una clase como en otra" (pág. 31).

En el trabajo de Otálora los valores del gerundio se analizan según su funcionamiento. Como verbo, el gerundio registra el máximo porcentaje de los casos registrados: 99,8% del total. "Básicamente el gerundio es verbo. Es la forma nominal e impersonal más estrechamente unida con el verbo" (pág. 43). Como verbo y adverbio añade un carácter modal al verbo: "contestó llorando" (pág. 68). Como verbo y adjetivo, el gerundio no pierde su carácter verbal, sino que a él adiciona el de adjetivo: "el gerundio de los verbos arder y hervir se han convertido en adjetivos" (pág. 90). En cuanto a las perífrasis verbales, constituidas por un verbo auxiliar conjugado y un verboide (en este caso gerundio), la autora les dedica un capítulo aparte, en donde distingue dos grupos de perífrasis de gerundio: 1. Verbo auxiliar + gerundio: "estamos dando" (pág. 101); 2. Auxiliar modal + infinitivo + gerundio: "tienen que estar moviéndose" (pág. 102).

Pero, ¿a qué se llega con todo esto? A un trabajo puramente descriptivo que recoge por medio de cuadros, análisis estadísticos del uso del gerundio; a decir, con respecto a las formas, que existe la tendencia a emplear la perífrasis con el verbo "estar", y por último, entre otras cosas, a pensar que "la confusión que se presenta en el manejo del gerundio, nace de la ambigüedad de su significado y de la naturaleza de su funcionamiento" (pág.

166). Queda abierto el campo para investigar a qué se debe realmente el hecho, nos dice la autora misma. ¿Entonces? Sólo nos queda seguir hablando.

SILVIA MARÍA CRISTANCHO B.



Un libro de largo vuelo

Aves de Colombia

-Grabados iluminados del s. XVIII-

Textos de F. Gary Stiles y Ana María Escallón
Villegas Editores, Santafé de Bogotá, 1993, 127 págs.

Presentado por su editor como fruto del azar, este libro reproduce los grabados de cien especies que pueblan el territorio colombiano, tomados de la *Historia natural de las aves* de Georges-Louis Leclerc, conde de Buffon. Cuatro tomos editados en Francia en el siglo XVIII, que afortunadamente conserva la Biblioteca Nacional de Santafé de Bogotá, como parte del legado del sabio Mutis, en su sección de libros raros y curiosos. Los ejemplares fueron hallados por investigadores que trabajaban para esta casa editorial en la búsqueda del material bibliográfico necesario para la realización de los dos tomos publicados el año pasado sobre la Expedición Botánica.

Las reproducciones en color, de página entera, de cada una de las láminas, están acompañadas por el

nombre vulgar y el nombre científico del ave respectiva.

Los textos del libro son un ensayo escrito por F. Gary Stiles y otro de Ana María Escallón. El primero resume la obra del conde de Buffon y la enmarca en su época. Reflexiones de este pionero de la ornitología en Colombia, las diferentes empresas que llevó a cabo y las que se realizan hoy. Una cronología completa desde los días del conde de Buffon hasta los nuestros, acompañada de datos sobre las publicaciones relacionadas con el tema.

El texto de Stiles es la descripción de un apasionado por las aves que, al descubrir el libro del conde de Buffon con sus textos descriptivos sobre cada especie y los grabados iluminados realizados por el francés Martinet, se deleita hasta la saciedad, saboreando uno por uno textos y grabados. Sus palabras resumen en pocas páginas la historia de la ornitología en Colombia y proporcionan datos sobre las colecciones de aves más importantes y las actividades llevadas a cabo por los ornitólogos esos pacientes seres humanos dedicados a la observación de las aves y su comportamiento.

En el segundo texto, Ana María Escallón, con la elocuencia que siempre caracteriza sus escritos sobre arte, se dedica al autor de los grabados iluminados reproducidos en el libro: Martinet.

De la obra de este francés, la crítica de arte dice:

Se trata de un trabajo minucioso en que seguramente se tuvo como referencia directa animales disecados, lo que explica la quietud extrema de cada ave.

Su mundo visual es hermético, cada ave es un proyecto en donde se puede ver por un lado la dedicada rigurosidad de una línea que define las formas y deja el precedente de los detalles que, por otro lado, retomarán con el pincel una variedad de colores que recrean una mirada retórica de la realidad. Se trata de finas y delicadas pinceladas que construyen el volumen del cuerpo, la densidad de las plumas, el largo de las